

DOSSIER / PRESENTACIÓN

Marino, Santiago y Rodríguez, María Graciela (2014). “Presentación. En los límites”, *Papeles de Trabajo*, 8 (14), pp. 14-21.

Presentación

En los límites

por **Santiago Marino¹** y **María Graciela Rodríguez²**

Los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial fueron momentos de grandes cambios para los países de la Europa occidental liberal. La creciente intervención del Estado en la economía; la voluntad gubernamental de ejercer una función social y redistributiva; el crecimiento de la población juvenil con la consiguiente emergencia de “la juventud” como nuevo actor social; el trabajoso pero progresivo aumento en el nivel de vida; las oportunidades educativas para las clases populares; el desarrollo vertiginoso de los medios de comunicación, entre otras muchas cuestiones, promovieron una significativa transformación en la dimensión de la cultura.

En ese contexto, algunos académicos entendieron que era necesario retirar las ciencias sociales de los claustros y

1 Doctor en Ciencias Sociales y magíster en Comunicación y Cultura por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Director de la Maestría en Industrias Culturales, de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), docente de posgrado y grado (UNQ, UBA, USAL) y co-coordinador del Núcleo de Estudios en Cultura y Comunicación del IDAES-UNSAM.

2 Doctora en Ciencias Sociales (UBA) y magíster en Sociología de la Cultura y Análisis Cultural (IDAES-UNSAM). Directora de la Maestría en Sociología de la Cultura y Análisis Cultural (IDAES-UNSAM), docente de grado y posgrado (UNSAM, UBA, UNLP) y coordinadora del Núcleo de estudios en Cultura y Comunicación del IDAES-UNSAM. Contacto: banquo@fibertel.com.ar.

“salir” a las calles a observar y escuchar lo que estaba sucediendo. Fueron años que impactaron especialmente en aquellos que tenían un compromiso político ligado al marxismo, nutridos con las lecturas de Gramsci, y que sospechaban que la revolución no estaba a la vuelta de la esquina. Así, en el período de auge de los Estudios Culturales británicos la perspectiva gramsciana adoptada fue esencial para elaborar un programa posmarxista que superara el determinismo del economicismo más radical y que, a la vez, no desestimara las determinaciones materiales en la producción, la circulación y el consumo de los bienes culturales. En esa tarea, algunos de ellos se dedicaron a (re)pensar las posibilidades de poner en cuestión conceptos como *ideología*, *hegemonía*, *conciencia*, desde una perspectiva que, superando el reduccionismo tradicionalmente asociado al marxismo clásico, expandiera el alcance a temáticas de tipo cultural.

Desarrollar un pensamiento cultural e históricamente situado; identificar el modo en que las diferencias estructurales generan condiciones de acceso a la cultura; y marcos de representación de esas diferencias; pensar la cultura popular como una manifestación de la lucha de clases en tanto objetivo de su abordaje; la insistencia en la necesidad de articular las dimensiones material, económica y simbólica, y de pensarlas como niveles analíticamente diferenciables aunque enlazados en lo concreto; estas son algunas de las ideas centrales que fundan el Centro de Estudios Culturales Contemporáneos de la Universidad de Birmingham. Y, tal vez, por allí deba comenzar el análisis de lo que la obra de Stuart Hall dejó en la Sociología de la Cultura, en general, y en los estudios que encuadran su tradición en Latinoamérica, en particular.

Stuart Hall rápidamente comprendió que para dar cuenta de las transformaciones de una sociedad era necesario articular lo que él llama dos paradigmas seminales: el culturalismo y el estructuralismo. Al proponer a los aportes gramscianos como la clave superadora de esta dualidad (Hall, 1994), las relaciones de poder, las prácticas significativas de los seres humanos, las cuestiones de identidad, los procesos de representación de los medios masivos de comunicación, las disputas por el sentido, entre otros, se constituyeron como áreas de abordaje privilegiadas de la dinámica sociocultural.

Con motivo de su fallecimiento, en febrero de 2014, *Papeles de Trabajo* diseñó un dossier de homenaje a Stuart Hall. La vigencia de su pensamiento en las ciencias sociales contemporáneas es notable y puede rastrearse en los múltiples trabajos que honran su legado. También ha sido notable la tristeza causada por su muerte, que dio origen a una enorme cantidad de obituarios. La convocatoria para este Dossier se propuso sortear precisamente estas dos cuestiones porque creemos que el mejor homenaje que se le puede hacer es la actualización y contextualización de su fructífero pensamiento.

Por eso mismo, nos orientamos a convocar a la producción de revisiones analíticas de los múltiples escenarios que han sido influidos por Stuart Hall, y de trabajos que dieran cuenta, también, de análisis que encuentran en su obra elementos para un estudio de las sociedades contemporáneas, con especial énfasis en los contextos latinoamericanos. Se invitó a los colaboradores, en fin, a imaginar la manera en que los grandes planteamientos del autor colaboran local y contemporáneamente en la comprensión de los procesos culturales relativos a las diferencias, las desigualdades, los diálogos y las hegemonías que se están desarrollando en nuestros países, a fin de promover un debate que desbroce las incertidumbres, las amenazas y los desafíos que surgen de ciertas tendencias observables.

Honramos a Hall compartiendo su comprensión de que los estudios sobre cultura requieren una indagación desde perspectivas amplias, interdisciplinarias y transdisciplinarias, que aborden tanto las prácticas y significaciones como las estructuras de poder en que se desarrollan y las cartografías y discusiones que habilitan, pero a la vez localizadas y situadas en unas coordenadas de espacio y tiempo concretas. Esto cobra hoy particular relevancia dados los procesos sociales de creación de sentido (y de significaciones productoras de prácticas sociales, económicas, políticas), y los contextos y trayectorias del estudio de la cultura en Latinoamérica y su ubicación en el contexto global.

Entendemos que los trabajos que integran el dossier responden al objetivo disparador de actualizar el pensamiento de Hall. Y que resultan puntos de partida para poner en común contribuciones capitales tanto para ampliar los campos de intervención político-cultural de las instancias académicas como para señalar las posiciones intelectuales desde donde participar socialmente en el diseño de acciones que incidan en el futuro visualizado, así como para revisar críticamente los marcos conceptuales de la teoría social contemporánea. Como reconoce Grossberg, “el problema es, desde siempre, cómo pensar las relaciones o los nexos entre los diferentes dominios (formas y estructuras de las prácticas) de la vida social” (1997: 1). Por ello, para lograr esta integración disciplinar, construir los puentes entre diferentes enfoques y articular aportes en una relación transdisciplinaria que amplíe la visión y brinde elementos para comprender recorridos complejos, es necesario reformular las categorías teóricas tradicionales y generar marcos analíticos específicos.

El legado de Hall entonces nos ha exigido producir análisis de carácter multidimensional para poder avanzar sobre las explicaciones meramente deterministas respecto a las dinámicas culturales, y así deconstruir las articulaciones entre las cuestiones económicas y las categorías hegemónicas y subalternas que legitiman simbólicamente el ordenamiento social. En este sentido, los abordajes presentados en este dossier

ponen de relieve que, si bien la hegemonía posee una base material que la organiza, es también resultado de una construcción colectiva que opera en el encuentro entre la vida cotidiana y los contextos sociales, culturales, económicos y políticos en que se desenvuelve.

La centralidad del concepto de *hegemonía* emerge en los textos que constituyen este dossier adoptando dos modalidades: un grupo que repasa la producción teórica de Stuart Hall a la luz de una contextualización de su biografía vital y académica; y otro grupo que presentan los resultados de análisis de casos bajo el encuadre de algunas conceptualizaciones del propio Hall.

En el primero de los grupos, el trabajo de Karina Bidaseca propone un recorrido biográfico de la historia de Hall y de su obra, destacando las nociones centrales de la teoría social que su propia trayectoria diaspórica le fue demandando revisar. En este repaso, atravesado por coyunturas políticas y culturales específicas, Bidaseca retoma la cuestión –fuertemente tematizada por Hall– respecto de los vínculos intrínsecos entre *identidad* y *representación*. Vínculos que suponen que, si “una narrativa del sí mismo, es la historia que nos contamos de nosotros mismos para saber quiénes somos”, esta narrativa está en relación con la presencia del Otro, formando parte ineludible del sí mismo. Por eso, las diferencias se construyen socialmente en sentido relacional y oposicional. Identidad y diferencia no pueden ser excluyentes, sino que deben ser pensadas en relación, sostiene Bidaseca en su revisión.

Por su lado, Eduardo Restrepo expone algunas tendencias en la trayectoria intelectual de Stuart Hall, identificados como “momentos diferenciables en términos no solo de ciertos desplazamientos teóricos en su pensamiento individual, sino también de algunas de las transformaciones centrales en las discusiones y paradigmas de la teoría social y cultural”. La distinción que realiza Restrepo de cuatro “momentos” a lo largo de medio siglo de actuación de Hall son más un “ejercicio tentativo que busca proponer un cierto ordenamiento para el acercamiento a la amplia estela de sus contribuciones” que un esquema donde se van enlazando “fases” de un proceso evolutivo. “Hay continuidades problemáticas que atraviesan la labor intelectual de Hall, las que se enfrentan desde esos desplazamientos que no son absolutas rupturas”, dice Restrepo.

La *contextualización radical* es en estos textos el punto central, tanto en la versión biográfica vital como en la producción teórica. Los resultados señalan la vigencia del antirreduccionismo proclamado por el propio Hall, ineludible a su vez para actualizar los marcos conceptuales desde donde analizar la sociedad y la cultura.

El otro grupo de trabajos toma un sendero complementario: aquel que, además de honrar su legado, se apropia de sus reflexiones

conceptuales y las “pone en movimiento”, explorando también la capacidad del legado de Hall para pensar fenómenos contemporáneos. En el trabajo de Cecilia Vázquez, este legado toma forma en el empleo de la conceptualización referida a los *regímenes racializados de representación* (Hall, 2010: 439). A partir del abordaje de las producciones del colectivo artístico paulista *Tres de fevereiro*, Vázquez se propone reflexionar sobre la actualidad del análisis de prácticas y representaciones artísticas que contestan y producen una suerte de inversión del sentido de representaciones racistas. El trabajo busca describir, en clave interpretativa, algunos mecanismos contrahegemónicos de representación positiva de la *negritud* (Restrepo, 2013) en Brasil, poniendo de relieve las posibilidades de actuación en la cultura para transformarla.

Las inquietudes de Libertad Borda y Federico Álvarez Gandolfi son asimismo deudoras de las ideas de Stuart Hall, en este caso en torno a las disputas entre representaciones e identidades culturales. En su trabajo indagan en los mecanismos mediáticos hegemónicos, haciendo hincapié en las funciones que construyen y pretenden fijar un sentido absoluto sobre la “diferencia”. Tomando como punto de partida los discursos mediáticos que circularon a partir del asesinato de la joven *cosplayer* Ángeles Rawson, describen e interpretan la posición subordinada de “otredad” en la que se prefigura a los jóvenes argentinos fans de historietas y animaciones japonesas, autodenominados *otakus*, como sujetos “peligrosos” o “ridículos”, según las diversas maneras en que se cataloga a sus prácticas, principalmente el *cosplay*. A su vez, localizan las reacciones a través de las cuales estos fans intentaron contrarrestar los sentidos negativos –como por ejemplo la patologización– con los que estaban siendo asociados.

Finalmente, Mariana Álvarez Broz y María Graciela Rodríguez también parten de un caso contemporáneo que produjo una circulación de discursos en torno a la figura de Florencia Trinidad. El caso resultó, justamente, el disparador para pensar la articulación entre *lo trans*, el sentido común y la hegemonía cultural, y el desacople puesto en evidencia entre las dimensiones jurídica, política y cultural. Parafraseando a Hall, Álvarez Broz y Rodríguez se preguntan: ¿Qué es lo trans en la cultura popular trans? Y, con el objetivo de inscribir algunas reflexiones sobre las modalidades en que se articulan cultura y política, focalizan sobre los complejos entrelazamientos que se ocultan debajo de este debate mediático. Sostienen que la aparente interseccionalidad de esta figura es, en verdad, el resultado de un proceso de *articulación en dominancia* y, para dar cuenta de ello, señalan algunas líneas de disidencia o simple distanciamiento respecto de la concepción del sentido común sobre lo trans.

El dossier se completa con la reseña realizada por Luis Gustavo Teixeira da Silva y Mariana Cammarano de *Discurso y Poder*, una reciente compilación de artículos de Stuart Hall editada por Ricardo Soto Sulca (2013). Los autores reseñan la obra a partir de seis artículos que atraviesan cronológicamente la labor de Stuart Hall, organizando el trabajo en dos zonas temáticas: la primera relacionada con sus reflexiones sobre la comunicación de masas y su impacto en la sociedad, y la segunda destinada a la discusión de las estructuras sociales y culturales del racismo, colonialismo, diáspora y de la subordinación en la sociedad caribeña.

Estamos convencidos de que este dossier contribuirá a (re)pensar la actualidad y del pensamiento de Stuart Hall en los estudios socioculturales contemporáneos. Como señalan los trabajos aquí presentados, las recontextualizaciones de su trayectoria y de los aportes teóricos hacen de su obra un legado innegable. Dice Hall que “en la inspección de cualquier fenómeno o relación, debemos comprender *tanto* su estructura interna –lo que está en su naturaleza diferenciada– *como* esas otras estructuras a las que está asociado y con las que forma alguna totalidad más inclusiva. Tanto las especificidades como las conexiones –las unidades complejas de las estructuras– tienen que ser demostradas por el análisis concreto de relaciones concretas y conjunciones. Si es que las relaciones son mutuamente articuladas, pero siguen siendo especificadas por su diferencia, esta articulación y las condiciones determinadas en las que se apoya tienen que ser demostradas. Según alguna ley dialéctica esencialista, no puede aparecerse de la nada. Las unidades diferenciadas son también, por lo tanto, en el sentido marxiano, *concretas*. El método, así, retiene la referencia empírica concreta como un “momento” privilegiado y no-disuelto dentro de un análisis teórico, sin volverlo de ese modo “empirista”: el análisis concreto de situaciones concretas” (2010: 110).

A apenas meses de su muerte, la vigencia de Hall se expresa en ciertos rasgos que permanecen como constitutivos e imprescindibles en los análisis de la sociedad y la cultura. Como sostienen Caggiano y Grimson (2010), estos rasgos son, en primer lugar, la politicidad de la cultura en clave de hegemonía, lo cual significa colocar la pregunta acerca de las relaciones de poder en el centro de las preocupaciones por los modos en que los grupos sociales organizan simbólicamente la vida en común; en segundo lugar, el estatuto de “menores” de los objetos de investigación que articulan el análisis desde la cultura masiva y la cultura popular pero también de la experiencia social que ellos enmarcan; y en tercer lugar, la transdisciplinariedad como punto de partida de los proyectos de los Estudios Culturales y también como horizonte hacia el cual dirigirlos.

Bibliografía

Caggiano, Sergio y Grimson, Alejandro (2010). “Respuestas a un Cuestionario: posiciones y situaciones”, en Richard, Nelly (coord.): *En torno a los Estudios Culturales. Localidades, trayectorias, trayectorias y disputas*. Buenos Aires, CLACSO.

Grossberg, Lawrence (1997). “Replacing Popular Culture”, en Redhead, Steve; Derek Wynne y O'Connor, Justin (eds.): *The Clubcultures Reader. Readings in Popular Cultural Studies*. Oxford, Blackwell.

Hall, Stuart (2010). *Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Popayán, Envió Editores.

Restrepo, Eduardo (2013). “Articulaciones de negritud: Política y tecnologías de la diferencia en Colombia”, en: *Hegemonía cultural y políticas de la diferencia*. Buenos Aires, CLACSO.

Soto Sulca, Ricardo (ed.) (2013). *Discurso y Poder en Stuart Hall*. Huancaayo, Universidad Nacional del Centro de Perú.